

María Luisa Brantt

Los modos de conocer el fundamento en el pensamiento de Meister Eckhart

RESUMEN: La intención de este artículo es analizar los dos modos de conocer el fundamento en el pensamiento de Meister Eckhart. Para realizar esta labor se analizan las nociones de Dios [got] y divinidad [gotheit], en conexión con los conceptos de «pobreza espiritual» [gelâzenheit] y de «traspaso» [durchbrechen]. Teniendo como finalidad, demostrar que la obra de este autor nos conduce, a través de sus reflexiones místico-filosóficas, a un pensamiento vivencial que trasciende la corriente escolástica. Y, se encuentra plenamente vigente en el quehacer filosófico contemporáneo.

PALABRAS CLAVE: Eckhart, Divinidad gelâzenheit.

The ways of knowing the foundation in Meister Eckhart's thought.

ABSTRACT: The intention of this article is to analyze the two ways of knowing the foundation in Meister Eckhart's thought. In order to do so, the notions of God [got] and divinity [gotheit] are analyzed in connection with the concepts of «spiritual poverty» [gelâzenheit] and of «transfer» [durchbrechen]. Its purpose is to demonstrate that the work of this author leads us, through his mystical-philosophical reflections, to an experiential thought that transcends the scholastic current. And, it is fully valid in contemporary philosophical work.

KEYWORDS: Eckhart, divinity, gelâzenheit.

Artículo [SP] | ISSN: 2386-3994 | Recibido: 28-febrero-2021 | Aceptado: 30-septiembre-2021.

Introducción

La mayoría de los estudios en torno al pensamiento eckhartiano establecen la división entre su obra latina, considerada dentro de un lineamiento propiamente escolástico, y la obra compuesta por sus tratados y sermones en alto alemán medieval, dentro de los lineamientos considerados como «lo místico» (Haas, 1989). Existen estudios que afirman que su obra debe ser considerada completamente dentro de un estudio filosófico, Kurt Flash, y su denominada Escuela de Bochum, defienden esta idea (1988, pp. 94-110), asunto que, parece

► **María Luisa Brantt**, Departamento de Filosofía, Universidad Católica de la Santísima Concepción, Chile. (✉) mabrantt@ucsc.cl – [id http://orcid.org/0000-0001-5090-9228](http://orcid.org/0000-0001-5090-9228).

interesante, pero que, viendo los escritos con detención, habría que estar en oposición, ya que lo que se pretende ver desde esta perspectiva es que la obra eckhartiana es predominantemente especulativa.

Esta visión estaría errada, pues el problema aquí radicaría en lo considerado como «pensamiento místico», el cual es tomado desde una concepción moderna, entendido de manera «irracional», y, que, según Flash, se encuentra alejado del quehacer filosófico. Por el contrario, siguiendo el pensamiento de Heidegger (1995), pretendo mostrar que «lo irracional» debe ser considerado dentro del ámbito filosófico, pero visto desde una reflexión «dualizante no-dualizante», donde el pensamiento filosófico nos guía «hacia otro modo de pensar». También, sirve para reafirmar esta teoría, la postura del historiador francés Michel de Certeau, que nos muestra cómo la noción de «mística» ha sido considerada como «lo irracional» en contraposición con lo racional en nuestra cultura occidental, desde aproximadamente el siglo XVII en adelante; estableciendo una falta de comprensión en el pensamiento moderno y contemporáneo (2007, pp. 347-365).

Eckhart, además de ser considerado un maestro de escritura [*lesemeister*], le interesaba enormemente su rol de educador, es decir ser un maestro de vida [*lebemeister*], al respecto, el germanista Kurt Ruh, en el capítulo tercero de su libro *Meister Eckhart. Teologe-Prediger-Mystiker*, nos dice que en su pensamiento se evidencia un gran interés por expresar «lo místico», formulado desde la completa unidad entre la experiencia de vida y el pensamiento (1989, pp. 31-33). Desde esta perspectiva se comprender de mejor forma la idea de que «la vida mística» no es algo que se encontraba separado y objetivado en la Edad Media (De Certeau, 2007); sino más bien, «lo místico» no era más que un adjetivo que calificaba y podía afectar a todos los conocimientos, a todos los objetos, que tienen que ver con un saber preteorético «en» el mundo.

Siguiendo esta postura, el presente artículo se enfoca en mostrar la cuestión de comprensión acerca de los dos modos de conocer el fundamento en el pensamiento eckhartiano, a saber, Dios [*got*] y Divinidad [*gotheit*], que son «los modos mismos» en los que Dios se da a conocer, siguiendo las obras en alto alemán medieval del Fraile dominico. Pretende, así, evidenciar como en el pensamiento de Eckhart, se brinda al ser humano la posibilidad de ver su conexión con la divinidad [*gotheit*]. Permitiendo, además, reconocer y estudiar su pensamiento como místico-filosófico, proporcionando la posibilidad de

comprender un modo de conocer «dualista no-dualista», que se enmarca en la unión hombre-Dios.

Los modos de conocer a Dios como fundamento

Eckhart diferencia dos modos distintos de conocer a Dios. El primero, es a través de las facultades del entendimiento racional, pero si nos quedamos sólo con este modo de conocer, sería incorrecto, puesto que desapareciendo el pensamiento racional también desaparece el dios pensado: *«El hombre no debe tener un Dios pensado ni contentarse con Él, pues cuando se desvanece el pensamiento, también se desvanece ese dios. Uno debe tener más bien un Dios esencial que se halla muy por encima de los pensamientos de los hombres y de todas las criaturas. Este Dios no se desvanece a no ser que el hombre voluntariamente se aparte de Él»* (DW V, p. 205. TS, p. 95)¹.

Existe, de esta forma, una diferencia entre lo que Eckhart denomina como «Dios esencial» y «Dios pensado». Lo pensado y lo esencial serían los modos en los que Dios se hace visible. Es así como el Dios pensado aparece expuesto por el pensamiento racional, pasando a ser un ente entre otros entes del mundo, considerado como un objeto que se encuentra en el pensamiento.

Pero el Fraile dominico nos muestra, además, el segundo modo de conocer a Dios, a saber, no viéndolo desde una esfera únicamente dualista, donde el hombre, como sujeto, percibe al Dios pensado como ente objetivable; sino, considerándole en su esencia, aprehendiéndole como un Dios que es siendo [*der gewesender got*], tomándolo al modo divino. El ser humano, para conectar con este modo de conocer, necesita fijar la atención en su interior, no importando donde o con quien se encuentre, no debe huir exteriormente, sino, por el contrario, debe aprender a penetrar a través de las cosas, aprehendiendo a la divinidad ahí dentro e identificándola de manera esencial. Debe estar compenetrado con la presencia divina, para que ésta se presente sin esfuerzo, de

¹ En el presente artículo se cita la obra de Eckhart a partir de la edición académica de la misma realizada por Josef Quint. Se opta por la forma más convencional de citar, DW (Deutsche Werke) y LW (Lateinische Werke), el número del tomo y la página.

Luego, se cita la traducción realizada al español, según corresponda: TS (Obras alemanas: Tratados y Sermones. Trad. de Ilse de Brugger); y, FN (El fruto de la nada y otros escritos, trad. de Amador Vega).

modo desnudo de todas las cosas. Al respecto John Caputo en *Heidegger y la mística* nos expresa lo siguiente:

Dios [para Eckhart] se refiere al ser divino en tanto se relaciona con las creaturas y consecuentemente, en tanto que es nombrado sobre la base de éstas relaciones. Por lo tanto 'Dios' es llamado bueno en tanto es la causa de la bondad de las creaturas; sabio, a causa del orden que ha establecido en el universo, etc. Pero la 'Divinidad' es el ser divino en tanto permanece oculto detrás de todos los nombres que le son atribuidos (1995, p. 102).

Por tanto, el mejor modo de conocer a Dios es estar compenetrados con la presencia divina, Eckhart hace la diferencia entre Dios [*got*] y la Divinidad [*gotheit*]. Esta diferencia no expresa dos tipos de Dios diversos, sino que muestra dos modos en los que Dios se da a conocer: Dios [*got*] se origina en lo que denomina como el movimiento de salir hacia fuera [*Ausfliessen*], generando el nacimiento del yo como algo específico, el nacimiento de todas las cosas y el nacimiento de Dios [*got*]. (DW II, pp. 503ss. FN, p. 80).

En cambio, la Divinidad [*gotheit*] o el Dios esencial no depende de la *Ausfliessen* como movimiento para ser creado, sino, más bien, ella es el origen y la fuente de sí misma, siendo el traspaso [*durchbrechen*] el modo de retornar a la fuente de la divinidad:

Cuando flui de Dios, todas las cosas dijeron: Dios es; pero eso no me puede hacer bienaventurado pues en eso me reconozco criatura. En el atravesar, sin embargo, en donde permanezco libre de mi propia voluntad y de la voluntad de Dios y de todas sus obras y de Dios mismo, entonces estoy por encima de todas las criaturas y no soy ni Dios ni criatura, soy más bien lo que fui y lo que seguiré siendo ahora y siempre (DW II, p. 504ss. FN, p. 80).

De esta forma, el traspaso [*durchbrechen*] nos permite romper y traspasar el modo de concebir a Dios como Dios pensado. Lo que está proponiéndonos Eckhart es una aniquilación de la voluntad la cual debe vaciarse por completo. Todo esto se relaciona con la noción de «pobreza de espíritu» o «desapropiación» [*gelâzenheit*] que permite llegar al «estado puro de desapropiación» [*abegescheidenheit*], ya que es a través de este vaciamiento donde se desprende del dios que aparece en la esfera de la razón, dando paso al encuentro con la fuente originaria que es el Dios esencial [*gotheit*]: «En mi nacimiento [eterno] nacieron todas las cosas, y si [yo] hubiera querido no habría sido ni yo ni todas las cosas; pero si yo no hubiera sido, tampoco habría sido Dios:

que Dios sea Dios, de eso soy yo una causa; si yo no fuera, Dios no sería Dios» (DW II, p. 504. FN, p. 80).

Dios, a través de la voluntad humana, se convierte en una representación racional, en un ente más. La clave sería desprendernos de esta voluntad, donde no se manifieste el «yo» y ninguna otra entidad. Se debe en primer término renunciar a sí mismo, lo que lleva indiscutiblemente a renunciar a todas las cosas: «[...] hasta donde sales de todas las cosas, hasta ahí, ni más ni menos, entra Dios con todo lo suyo, siempre y cuando en todas las cosas abandones completamente lo tuyo. Comienza tú a hacerlo y permite que te cueste todo cuanto eres capaz de rendir. Ahí y en ninguna otra parte encontrarás la verdadera paz» (DW V, p. 197. TS p. 91).

Para Eckhart son muy pocas las personas que realizan esta modalidad de «des-apropiación» o «pobreza de espíritu» [*gelâzenheit*] y perseveran en ella; vaciarse o desprenderse pasa a ser una especie de trueque, donde salen todas las criaturas entra la Divinidad [*gotheit*], encontrando el verdadero modo de conocer al Dios esencial:

Quando predico suelo hablar del desasimiento [*abegescheidenheit*] y del hecho de que el hombre se libre de sí mismo y de todas las cosas. En segundo término [suelo decir] que uno debe ser in-formado otra vez en el bien simple que es Dios. En tercer término, que uno recuerde la gran nobleza que Dios ha puesto en el alma para que el hombre, gracias a ella, llegue hasta Dios de manera milagrosa. En cuarto término [me refiero] a la pureza de la naturaleza divina [...] el resplandor que hay en la naturaleza divina es cosa inefable (DW II, p. 528. TS, p. 695).

Continuando con este camino de un modo sin modo de «unión mística» con la Divinidad [*gotheit*], pasaré a profundizar en lo concerniente a la noción de «traspaso» [*durchbrechen*], concepto clave para comprender de mejor forma «el modo sin modo» de captar a la Divinidad.

Traspaso [*durchbrechen*]

Traspaso [*durchbrechen*], tiene que ver con el «nacimiento» de la Divinidad en «el fondo del alma», siendo un acontecimiento radical que transforma por completo al ser humano como criatura, llevándole a percibir la unión que tiene con la Divinidad (Schürmann 1972, pp. 130ss, 157ss.). En el tratado, en alto alemán medieval, *Pláticas instructivas* [*Die rede der underscheidung*], Eckhart plantea la pregunta de que, si no es mejor retirarse de todo contacto con los hombres, permaneciendo solo en una iglesia, pero prontamente su respuesta a

esta cuestión es negativa (DW V, p. 201. TS, p. 93). Se entiende, entonces, que el hombre debe aprehender a Dios en todas las cosas (DW V, p. 202. TS, p. 94). Pero, ello no significa que haya que estar pensando constantemente en Dios, pues si pasase el pensamiento sobre él, también Dios habría pasado. Lo que se propone, como ya se ha planteado más arriba, es que hay que pasar a través del Dios pensado [*got*], para conectarse con el Dios esencial [*gotheit*] que está por encima de los pensamientos. Al respecto Eckhart nos dice lo siguiente: «*Quién posee a Dios así, en [su] esencia, lo toma al modo divino, y Dios resplandece para él en todas las cosas; porque todas las cosas tienen para el sabor de Dios y la imagen de Dios se le hace visible en todas las cosas*» (DW V, p. 205. TS, pp. 95 ss).

En la obra en alto alemán medieval del pensador, se pone en evidencia que el ser humano no puede aprender esta actitud mediante la huida en relación a las cosas exteriores, sino, por el contrario, debe aprender a tener a Dios en su interior dondequiera y con quienquiera que esté, «[...] *debe aprender a penetrar [durchbrechen] a través de las cosas y a aprehender a su Dios ahí dentro, y a ser capaz de imprimir su imagen [la de Dios] en su fuero íntimo, vigorosamente, de manera esencial*» (DW V, p. 207. TS, p. 97). Éste sería el carácter negativo de este traspaso, a entender, un abrir las cosas y pasar a través de ellas a fin de encontrar a Dios en ellas.

Sin embargo, el traspaso es para Eckhart un proceso de positividad absoluta que nos conduce al centro de la unidad divina. Dios es visto desde la perspectiva de la unidad (de ahí la noción de Divinidad [*gotheit*]), mientras que Dios [*got*] es entendido como Dios que obra hacia fuera, como Dios trino (Ueda, 1965, pp. 117-122). Lo que propone es que la meta de todo traspaso es la divinidad, donde el ser humano debe regresar siempre a esa unidad divina. Este regreso se daría en la gracia, que debe acontecer en un aquí y ahora esencial; esto es a lo que Eckhart llama estrictamente «traspaso» [*durchbrechen*], romper y traspasar, para encontrarse en el «estado de desapropiación» [*abegescheidenheit*], en la *unio mystica* entre el hombre y la divinidad. En efecto, para el místico alemán buscar el auxilio de Dios, rogar por las creaturas, nos aparta de Él, afligidos por lo que no es «nada» perdemos el rumbo; se trataría más bien de una actitud mercantil [*koufmanschaft*] no buscando a Dios con pureza, sino como un medio para obtener provecho o recompensa (DW I, p. 69. TS, p. 293).

En definitiva, el «traspaso» [*durchbrechen*] ya lo es todo. Primero en oración, que Eckhart lo menciona como *intellectus in deum ascensus* (Eckhart, LW IV, p.

226), pero es un ascenso que se refiere a ir más allá de sí mismo; por lo tanto, el hombre no sólo debe desprenderse de lo concerniente a lo que percibe externamente a través de los sentidos, sino también a él mismo. El hombre recibe a Dios [*got*] sólo en el ropaje de la verdad, como ya lo hemos mencionado. Por ello es que debe «traspasar» al Dios entitativo para estar en «unión mística» con el Dios esencial [*gotheit*].

Conclusiones

La «vida mística» no es algo nuevo o diferente que deba ser enmarcado dentro de un devenir como algo especializado, aislado y objetivado, dejando fuera a quienes participan de ella como un hecho histórico particular, marginándola y reduciéndola sólo a un sector de lo observable. El interés por el pensamiento místico-filosófico del Maestro Eckhart gira desde este punto central, que es considerar la mística dentro de lo experienciable o vivenciado.

Se debe destacar que, la dimensión de espiritualidad no tiene que ver con un parámetro específico de vida, encausada sólo al ámbito contemplativo del enclaustramiento, sino más bien dice relación con una «unio mystica» entre hombre y Dios, que se desarrolla a través del modo de des-apropiación entendida como «pobreza espiritual» [*gelâzenheit*] en el ser humano. Otro punto importante a destacar es que la dimensión de interioridad de la persona, de alguna manera está abierta hacia la Divinidad y se conecta con ella. Analizando los diferentes modos en los que Dios se da a conocer: a) Como Dios pensado [*got*] o racionalizado, dándose en un movimiento que se da en el hombre como un «salir hacia fuera» [*Ausfliessen*], en donde se originan su nacimiento como un «falso yo», el nacimiento de todas las cosas y el nacimiento de Dios; se logra constatar que es una forma impropia de captar a Dios. Y, b) captando a Dios como Divinidad o Dios esencial [*gotheit*] (que no depende de la *Ausfliessen*) quien es el origen y fuente de sí mismo, y conectada a la noción de «traspaso» [*durchbrechen*] que fue tratada en nuestra investigación como el modo de romper y traspasar el precario modo de concebir a Dios racionalmente, aniquilando la voluntad de la criatura; se pone de manifiesto que, para volver a la fuente originaria, la Divinidad [*gotheit*] es quien nos permite comprender el modo esencial de la unión mística hombre-Dios.

Agradecimientos

INIDIN 06/2019, UCSC.

Conflicto de intereses: El autor declara que no tiene ningún posible conflicto de intereses. **Aprobación del comité de ética:** No es aplicable a este estudio. **Contribución de cada autor:** M.L.B. confirma que ha conceptualizado, desarrollado las ideas y escrito el trabajo como único autor y ha leído y aprobado el manuscrito final para su publicación. **Contacto:** Para consultas sobre este artículo debe dirigirse a: (✉) mabrantt@ucsc.cl.

Referencias

- De Certeau, Michel (2007), *El lugar del otro. Historia religiosa y mística*. Madrid, Katz ed.
- Eckhart (1936ss), *Die deutschen und lateinischen Werke. Die deutschen Werke*, 5 vol., ed. de Joseph Quint – Georg Steer; *Die lateinischen Werke*, 5. vol., ed. de Joseph Koch et al. Stuttgart: Kohlhammer. (Citados como DW o LW, tomo en números romanos y páginas).
- Eckhart (1983), *Obras alemanas: Tratados y Sermones*. Trad. de Ilse de Brugger. Barcelona: Edhasa. (Citado como TS)
- Eckhart (2001), *El fruto de la nada y otros escritos*, trad. de Amador Vega. Madrid: Siruela. (Citado como FN)
- Flasch, Kurt (1988) *Meister Eckhart. Versuch, ihn aus dem mystischen Strom zu retten*, en Peter Koslowski (ed.). *Gnosis und Mystik in der Geschichte der Philosophie*. Zürich: Artemis Verlag.
- Haas, Alois Maria (1989), *Gottleiden-Gottieben: zur volkssprachlichen Mystik im Mittelalter*, Francfort: Insel.
- Heidegger, Martin (1995) GA 60. Frankfurt am Main: C. Strube ed., Vittorio Klostermann.
- Ruh, Kurt (1989), *Meister Eckhart. Theologie - Prediger - Mystiker*. München: Verlag C.H.Beck Bach.
- Ueda, Shizuteru. (1965), «Die Gottesgeburt in der Seele und der Durchbruch zur Gottheit. Die mystische Anthropologie Meister Eckharts und ihre Konfrontation mit der Mystik des Zen-Buddhismus», *The Eastern Buddhist* 1 (2): pp. 117-125.
- Schürman, Reiner y Caputo, John (1995), *Heidegger y la mística*, Argentina, Ed. Librería Paideia.
- Schürmann, Reiner (1995), *Maître Eckhart ou la joie errante: sermons allemands, traduits et commentés*. París, 1972.

Información sobre el autor

► **María Luisa Brantt** es académica del Departamento de Filosofía de la Universidad Católica de la Santísima Concepción, Chile. Doctora en Filosofía por la Universidad Autónoma de Madrid, España y por la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile. Sus líneas de investigación son filosofía contemporánea, filosofía medieval y ética y ciudadanía. Es miembro de la asociación internacional del Maestro Eckhart (Meister Eckhart Gesellschaft) y dirige el Grupo de Investigación de Ética y ciudadanía de la UCSC. **Contacto:** Departamento de Filosofía/Facultad de Estudios Teológicos y Filosofía, Universidad Católica de la Santísima Concepción, Chile. – (✉) mabrantt@ucsc.cl. – iD <http://orcid.org/0000-0001-5090-9228>.

Como citar este artículo

Brantt, María Luisa. (2021). «Los modos de conocer el fundamento en el pensamiento de Meister Eckhart». *Analysis* 30, pp. 155-162.